



2-3. **BEL POZUETA** Altsasuko Gurasoak «Hay tres chavales que llevan ya un año y siete meses en la cárcel. Y ahora entran otros cuatro. Eso paga con creces el daño generado. Ahora lo que decimos es libertad» 4-7. **CRONOLOGÍA** Martxelo DÍAZ Una oleada masiva de solidaridad con los jóvenes de Altsasu 10-11. **REPORTAJE** Ramón SOLA Todo vale en la sentencia para vengar un caso entre 9.571 12. **KRONIKA** Aitor AGIRREZABAL Saminetik herri bihurtu eta herritarak gerturatzeko bidea 14-15. **IRITZIA** Jonathan MARTÍNEZ Vietnamitas en Altsasu **MANIFESTAZIOA ZUZENEAN JARRAITZEKO / PARA VER LA MARCHA EN DIRECTO** www.naiz.eus



BEL POZUETA ALTSASU GURASOAK

Bel Pozueta es la madre de Adur Ramírez de Alda, que cumple hoy 580 días encarcelado por una pelea ocurrida en un bar de Altsasu a las cinco de la madrugada con dos agentes del cuartel de la Guardia Civil de la localidad. Pozueta defiende la causa no solo de su hijo, sino también la de otras siete familias afectadas por ese suceso, por el que la Audiencia Nacional ha emitido condenas de 2, 9, 12 y 13 años.

«Nuestros hijos están hoy en la cárcel, pero esta historia es suya»



FOTOGRAFÍAS: Jagoba MANTEROLA | FOKU

ARITZ INTXUSTA

El de Bel Pozueta es el rostro más reconocible de los 16 madres y padres de los condenados a penas de entre 2 y 13 años de prisión por los sucesos de la madrugada del 15 de octubre de 2016 en el bar Koxka. Su hijo lleva un año y siete meses preso.

Lleva ya más de año y medio con su hijo encarcelado. Otros de los padres de Altsasu apenas una semana. ¿Cómo lo sobrellevan todos?

Hace poco, le he preguntado a Miren, a la madre de Iñaki, a ver qué tal estaba. Ella me decía: «He aprendido mucho de vosotros, de la fortaleza que habéis mostrado». Yo le he dicho que no, que lo que le ocurre a ella y al resto, es que tienen ya acumulado mucho. De algún modo han creado un colchón para amortiguar el



No se nos pasaba por la cabeza. Nos preguntábamos: «¿Se atreverán?». Y cada uno nos respondíamos: «No es posible, no va a ser posible. No harán tal barbaridad». Pero se hizo.

golpe. Han estado muy cerca de lo que hemos vivido nosotros y les ha ayudado. Aunque hayan tenido siempre la ilusión de que sus hijos no iban a entrar dentro, un pequeño recorrido habían hecho.

¿Cree que han podido mentalizarse?

Hasta cierto punto sí, pero hasta que no ves la realidad tampoco te puedes poner en situación... [Calla unos segundos] No esperábamos esto. No esperábamos las detenciones del martes. No se nos pasaba por la cabeza. Nos preguntábamos: «¿Se atreverán?». Y cada uno nos respondíamos: «No es posible, no va a ser posible. No harán tal barbaridad». Pero se hizo.

¿Dónde están ahora?

Están todos en Soto del Real. Julen [Goiakoetxea], Aratz [Urrizola] y Jonan [Cob] están en el Módulo 3. Y en otro módulo separado Iñaki [Abad]. No vemos motivo

a por qué han apartado a Iñaki. La razón que nos han dado es que tiene más edad, pero ya anteriormente, en el mes que estuvieron detenidos, Aratz e Iñaki estuvieron en Soto del Real juntos. Y sus edades eran igual de diferentes entonces y ahora. Vemos una intencionalidad en castigar a Iñaki. El hecho de que Iñaki desmontara el relato con el vídeo que grabó se lo están haciendo pagar. Eso creemos.

La manifestación de hoy tiene un enorme apoyo por parte de organizaciones. ¿Qué supone esta solidaridad hacia vosotros como padres y hacia los presos?

Acabo de hablar con Adur. Me ha dicho: «Ama, cada vez que te llamo estás en algo». Le he respondido: «Chico, ¿te aburro?». Entonces, me ha soltado: «No, aburro yo a los demás, porque dicen que a ver qué fuerza hay detrás vuestra». No

entienden que Altsasu Gurasoak haya podido mover esto o, más bien, que alrededor de nosotros se haya generado un movimiento tan grande. Me parece que la sociedad ha focalizado en esta injusticia que se está haciendo con nosotros otras injusticias que existen en la sociedad. Ya no es «lo de Alsasua», sino que se ha convertido en una *ikurra*, un símbolo.

¿Un símbolo de qué?

No lo sé, no me lo explico. Esto a veces parece un tsunami.

Hoy se espera gente de muy lejos. De Catalunya, Valencia...

Y de Asturias y de todas partes. De A Coruña, Madrid... Vienen de todo el Estado.

No sé si tienen un mensaje para ellos.

Un *eskerrik asko* gigante. Lo agradecemos un montón. ¿Recuerdas la frase de que la solidaridad es la ternura entre los pueblos? Aquí lo vemos claramente. Nos están cuidando, nos hacen sentir arropados y queridos. Como *gurasos* [madres y padres, en euskara], pero el foco no podemos ser nosotros, sino nuestros hijos que están viviendo en la cárcel esta historia que es la suya. Y además de ese *eskerrik asko*, me gustaría decirles que aunque nos sintamos pequeños ante una injusticia, juntándonos todos los pequeños podemos convertirnos en algo grande.

De qué forma esta experiencia está transformando su vida.

“

¿Recuerdas la frase de que la solidaridad es la ternura entre los pueblos? Aquí lo vemos claramente. Nos están cuidando, nos están haciendo sentir arropados y queridos.

“

Hay tres chavales que llevan ya un año y siete meses en la cárcel. Y ahora entran otros cuatro. Eso paga con creces el daño generado. Ahora lo que decimos es libertad.

¿Nuestras vidas, dices? ¿Las de las familias? Pues de una forma total. A todos y cada uno de nosotros. El día empieza y termina con esta historia en cuanto al pensamiento. [Se señala con los dos índices las sienes y cierra los ojos hasta arrugar los párpados]. Es todo el rato ir proyectando qué podemos hacer, con quién podemos estar, cómo socializar, dónde conseguir algo para avanzar y avanzar. Nuestra vida natural, nuestro ocio, todo eso ha cambiado totalmente. Hay unos que están jubilados y ya no pueden disfrutarla como el resto de jubilados. Otros estamos de baja por enfermedad, porque ya el pensamiento y la fuerza física no da para más. Otra gente sigue trabajando, pero de aquella manera. Es increíble cómo nos acostumbramos.

Y sin embargo, aunque en algún momento, como el día de la sentencia, se les vio rotos, no les veo decaer en ánimo. La meta es sacarlos.

Si alguien es madre o padre entiende que cuando has creado algo, luchas por eso que has creado, que no es tuyo, pero lo has hecho tú. Ese nexo existe de una manera nítida y por eso la lucha te sale. Esto lo haría cualquiera. Cuando nos dicen cosas como «¡qué fortaleza tenéis!» o «¡cómo lo estáis haciendo!», creo que se equivocan. Insisto: esto lo haría cualquiera. Es cierto que hemos aprendido en este camino a hablar, a hacernos entender, a compartir... pero hemos hecho exactamente lo mismo que hubiera llevado a

cabo cualquier persona en nuestra situación. Hemos dicho muchas veces que no pedimos impunidad. Nunca hemos dicho que aquí no hubiera pasado nada. Si hubo una riña, los daños que hubo en esa riña hay que pagarlos. Pero de una manera proporcionada... Pero, a día de hoy, pienso que todo eso ya ha quedado atrás, por todo el dolor que hemos sufrido y estamos sufriendo. Hay tres chavales que llevan ya un año y siete meses en la cárcel. Y ahora entran otros cuatro. Eso paga con creces y más que creces todo el daño generado. Ahora decimos libertad.

¿Es el miedo ese castigo?

Ya no es solo el miedo. Ahora tienen 2, 9, 12 y 13 años de condena. No es una petición de cárcel, están condenados. Ya no es la desazón de esperar qué petición harán, cómo irá el juicio. Eso se acabó. Ahora hay una condena, que no es firme, pero es una condena. Y es una barbaridad.

Al fiscal se le queda corta y vuelve a insistir en el terrorismo, en que merecen ir a la cárcel 50 años como mínimo.

Es una nueva demostración de crueldad y diría también que de intencionalidad política. Existe un empeño en mantener la idea del terrorismo para poder castigar de una manera ejemplar. No lo entendemos, estamos consternados. Nos rompe todo, si en algún momento veíamos luz, esta se apagó. Es reafirmarse en la crueldad. La mayoría de la sociedad no está con eso y esto en Europa no lo entienden.



UNA OLEADA MASIVA DE SOLIDARIDAD CON LOS JÓVENES DE ALTSASU

La detención y encarcelamiento de un grupo de jóvenes de Altsasu hace más de un año ha generado una importante ola de solidaridad, con múltiples movilizaciones a las que han asistido miles de personas para denunciar las irregularidades de este caso y que hoy vivirá un nuevo capítulo en la manifestación que partirá desde El Sadar.

Martxelo DIAZ



La Plaza del Castillo y Carlos III abarrotadas en la manifestación que tuvo lugar el 14 de abril, en vísperas de que comenzara el juicio en la Audiencia Nacional.

Iñigo URIZ | FOKU

La movilización en torno a los jóvenes de Altsasu detenidos y encarcelados hace más de un año ha sido un goteo constante durante estos meses, hasta convertirse en un mar de solidaridad. Miles de personas han salido a la calle para denunciar las irregularidades del caso y esta ola vivirá hoy un nuevo capítulo en la manifestación de Iruñea. Se prevé una nueva marcha multitudinaria, una más de la larga lista de las que se han registrados de octubre de 2016.

2016

15 DE OCTUBRE • Una trifulca en el exterior de un bar mientras se celebran las Ferias de Altsasu es el origen de este caso. Lo que en otras circunstancias no dejaría de ser un caso menor, que se tramitaría ante el juez natural y que concluiría en un juicio de faltas fue el comienzo de una pesadilla para estos jóvenes, sus familias y el conjunto de los vecinos de esta localidad de Sakana.

17 DE OCTUBRE • Apenas dos días después de los hechos se convoca la primera movilización. Decenas de personas participaron en una comparecencia ante los medios en la Plaza de los Fueros para anunciar que el sábado siguiente tendría lugar una manifestación en Altsasu para denunciar «un nuevo montaje policial». Desde el primer momento, desmintieron la versión oficial, negando que hubiera habido ninguna «emboscada» a la Guardia Civil y denunciando el papel criminalizador



Unas 20.000 personas se manifestaron en Altsasu el 27 de noviembre de 2016 para pedir la libertad de los jóvenes de Altsasu. Jagoba MANTEROLA | FOKU

del instituto armado y de algunos medios de comunicación.

22 DE OCTUBRE • En la primera movilización convocada en Altsasu se reúnen 2.000 personas, según el recuento realizado por GARA, en una localidad en la que viven unas 7.500 bajo el lema «Muntai polizialik ez. Utzi pakean Altsasu». En esos momentos, había dos personas detenidas y varias más identificadas. A esta movilización asistieron la presidenta de Covite, Consuelo Ordóñez, y tres personas más vinculadas a este colectivo que se colocaron delante de las cámaras con actitud provocativa. A pesar de ello, no se registraron incidentes, pero obtuvo un gran eco mediático.

27 DE NOVIEMBRE • Unas 20.000 personas se manifestaron por las calles de Altsasu en silencio tras una pancarta con el lema «Altsasu». Junto a ello, se reclamó la vuelta a casa de los siete jóvenes que en esos momentos permanecían encarcelados. En esos momentos se empleó ya una palabra que se ha venido utilizando desde entonces, «desproporción», para definir lo sucedido. A la manifestación asistió una amplia representación política y sindical, formada por la entonces portavoz del Gobierno navarro, María Solana; la presidenta del Parlamento navarro, Ainhoa Aznarez; el alcalde de Iruñea, Joseba Asiron; el secretario general de ELA, Adolfo Muñoz; el portavoz parlamentario de EH Bildu Nafarroa,

Adolfo Araiz; la parlamentaria de Podemos-Ahal Dugu Laura Pérez o el dirigente de Podemos Juan Carlos Monedero. Este amplio apoyo se ha mantenido intacto desde entonces.

2017

31 DE ENERO • Un total de 214 abogados, juristas y profesores suscriben un manifiesto que presentan en Iruñea para calificar de «disparate» el hecho de que la trifulca de Altsasu sea considerada como «terrorismo» y que sea juzgada en la Audiencia Nacional española y no en Iruñea.

24 DE FEBRERO • Unas 2.000 personas se concentran ante el Parlamento navarro para exigir la libertad de los tres jóvenes encarcelados cuando se cumplen cien días de su detención. Portaron carteles con lemas como «Adur, Oihan eta Jokin etxera». En esos cien días, los familiares habían recorrido ya 58.000 kilómetros y habían gastado 16.400 euros para poder visitarlos. Estas cifras han aumentado notablemente desde entonces.

8 DE MARZO • Un centenar de personas se concentraron ante la Audiencia Provincial de Nafarroa para reclamar «Justicia» (la misma reivindicación de este sábado en la Plaza del Castillo). También mostraron pancartas con lemas como «No es

terrorismo». «La calificación judicial como terrorismo es ilógica, injusta y cruel», señalaron los padres y madres de los jóvenes altsasuarras.

19 DE ABRIL • Los familiares de los jóvenes de Altsasu se concentran ante el Monumento a los Fueros de Iruñea y anuncian que han recogido ya 16.000 firmas del manifiesto en el que se rechaza la consideración de «terrorismo» de la trifulca del bar y se pide que el caso vuelva a ser instruido en Iruñea. Actualmente, las firmas

rondan las 90.000. El paseo de Sarasate de Iruñea se convierte en el escenario en el que representantes de distintos sectores de la sociedad navarra comparecen habitualmente para denunciar la conculcación de derechos.

14 DE MAYO • Una manifestación recorre las calles de Altsasu para denunciar la situación de los jóvenes cuando se cumplen seis meses de los hechos. Unas 3.000 personas participan en esta movilización en la



Primera manifestación en Altsasu, el 22 de octubre de 2016. Jaizki FONTANEDA | FOKU



Una multitud llenó la Plaza del Castillo de Iruñea el 14 de julio de 2017, en plenos sanfermines, para mostrar su apoyo a los jóvenes de Altsasu.

Idoia ZABALETA | FOKU

que se denunció que las multas impuestas por la Delegación del Gobierno español por participar en protestas relacionadas con este caso ascendían a miles de euros.

4 DE JUNIO • Una marcha organizada por el Gaztetxe de Altsasu, Ernai e Ikasle Abertzaleak partió desde Sakana hasta la cárcel de Soto del Real cuando los jóvenes cumplían seis meses en prisión.

5 DE JULIO • No solo las movilizaciones, las comparencias que los vecinos de Altsasu realizan ante los medios de comunicación para denunciar la situación de los jóvenes encarcelados y enjuiciados o para anunciar movilizaciones también son multitudinarias. Cientos de personas llenaron, más de una vez, la plaza situada entre la casa de cultura Iortia y el frontón Burunda. En esta ocasión, el objetivo era denunciar la desproporción de la petición fiscal de 375 años de cárcel «por una trifulca de bar en la que la lesión mayor fue un tobillo roto».

14 DE JULIO • La Plaza del Castillo de Iruñea, en el último día de los sanfermines, se quedó pequeña para acoger una concentración en la que participaron miles de personas. «Han atacado a todo un pueblo y todo un pueblo estará con ellos», destacaron. «Altsasukoak aske!» y «Alde hemendik, utzi pakean» fueron algunas de las consignas que se

corearon en una movilización en la que las peñas de Iruñea tuvieron una participación destacada. En esos sanfermines, tres jóvenes fueron identificados y amenazados con una multa de 600 euros por llevar una camiseta en apoyo a los jóvenes de Altsasu.

2018

5 DE ENERO • Se clausura en Iortia una exposición organizada por

Altsasukoak Aske y que recoge lo sucedido cuando habían pasado catorce meses de las detenciones. De nuevo denuncian los montajes policiales y la criminalización. La muestra recorre varias zonas de Euskal Herria, no sin problemas. En febrero, EH Bildu denunció que la Diputación de Araba vetó esta muestra en la Casa de Cultura Ignacio Aldekoa de Gasteiz.

24 DE FEBRERO • Primera etapa de la gira que familiares y vecinos de Altsasu organizan por todas las

comarcas navarras para dar a conocer el caso y recibir solidaridad. La primera localidad a la que acuden es Zubiri, en un día gélido, que no es obstáculo para que reciban el calor de localidades pirenaicas como Otsagabia, Garralda, Irunberri y Zangoza.

3 DE MARZO • Tafalla, Artaxoa, Mendigorria, Gares y Lizarra son algunas de las localidades que recorrieron en la segunda etapa de la gira, en la que cientos de personas participaron en distintos actos para denunciar el caso.

10 de marzo • La tercera etapa de la gira llega a localidades del norte de Nafarroa como Elizondo, Lekunberri, Bera o la bajonavarra Baigorri.

17 DE MARZO • Tres marchas ciclistas partieron de Berriozar, Barañain y Atarrabia para confluir en la Plaza del Castillo de Iruñea en la cuarta etapa de la gira. Una vez más, la céntrica plaza iruindarra se llenó de personas dispuestas a denunciar la injusticia.

24 DE MARZO • Una caravana de coches que partió de Castejón llevó la reivindicación de los vecinos de Altsasu hasta la Plaza de los Fueros de Tuter.

8 DE ABRIL • Una caravana de coches con dos columnas que partieron de Ziordia e Irurtzun y confluyeron en



Concentración en la Plaza de los Fueros de Tuter en el marco de la gira por Nafarroa.

Jagoba MANTEROLA | FOKU

Arbizu cerró la gira por Nafarroa en Sakana.

14 DE ABRIL • Decenas de miles de personas se dieron cita en Iruñea en una de las movilizaciones más numerosas que ha vivido la capital navarra en vísperas del juicio que comenzara en la Audiencia Nacional española el siguientes lunes. «Dijimos que íbamos a convertir Pamplona en la ciudad de la justicia y ha quedado patente que ha sido así», remarcaron los padres y los madres de los enjuiciados, que, una vez más, alertaron de que el juicio que se iba a desarrollar en la Audiencia Nacional española no tenía las mínimas garantías para los jóvenes altsasuarras. Sus abogados habían denunciado este aspecto los días anteriores. Esta movilización contó con un importante apoyo de colectivos políticos, sociales y sindicales. Las principales instituciones de Nafarroa (Gobierno navarro, Parlamento, Ayuntamiento de Iruñea o Ayuntamiento de Altsasu, entre otros) mostraron su apoyo a esta convocatoria y enviaron a destacados representantes a la manifestación. Esta circunstancia levantó ampollas en la Fiscalía de la Audiencia Nacional. En sus conclusiones, el fiscal José Peral, arremetió contra la clase política navarra, llegando a señalar que «ya vendrán aquí a pedir perdón dentro de unos años». Desde el kiosco de una



No es una concentración. Es una de las ruedas de prensa en Iortia. Andoni CANELLADA | FOKU

abarrota Plaza del Castillo, los padres y madres alertaron de que temían que «la exageración, la distorsión, la desproporción» derivase en la imposición de duras condenas. Lamentablemente, la realidad les dio la razón.

16 DE ABRIL • Comienza el juicio en las dependencias de la Audiencia Nacional en San Fernando de Henares.

Antes de todas las sesiones del juicio se congregaron personas para mostrar su apoyo a los encausados. En jornadas sucesivas acudieron parlamentarios navarros, sindicalistas o diputados en el Congreso español a las puertas del tribunal excepcional.

26 DE MAYO • Tras el juicio, los padres y madres retoman las movilizaciones para alertar de que a

pesar de que en el juicio han conseguido desmontar las tesis de las acusaciones, temen que la sentencia sea gravemente contundente. Por ello, convocan concentraciones quincenales ante la sede del Parlamento navarro, a las que se suman electos de los grupos Geroa Bai, EH Bildu y Podemos-Ahal Dugu y el alcalde de Iruñea, Joseba Asiron.

1 DE JUNIO • Los vecinos de Altsasu vuelven a salir a la calle tras hacerse pública la sentencia de la Audiencia Nacional. «Os necesitamos más que nunca», fue el mensaje que lanzaron los padres y madres. Lo que inicialmente iba a ser una concentración se convirtió en una manifestación. La respuesta popular se registró también en numerosos puntos de Euskal Herria.

5 DE JUNIO • Nueva demostración de enfado popular tras las detenciones de cuatro de los jóvenes de Altsasu, que posteriormente fueron encarcelados por orden de la Audiencia Nacional por «riesgo de fuga» pese a que la sentencia no es firme. Unas 10.000 personas salieron en manifestación a las calles de Altsasu. En Iruñea, miles de personas se concentraron en la Plaza del Castillo, al igual que en Zarautz, Donostia, Hernani, Tuter, Astigarraga, Urduña o Sestao, entre otras localidades.

JUSTIZIA
PROPORTZIONALTASUNA



GEROABAI
LA NAVARRA DE TODOS/AS
GUZTION NAFARROA





ZIA

Manifestazioaren informazio guztia
Toda la información sobre la marcha

#AitsasuNAIZ



Todo vale en la sentencia para vengar un caso entre 9.571

REPORTAJE



Ramon SOLA

La sentencia del pasado 1 de junio no pudo aplicar la tipificación de «terrorismo» a los hechos de Altsasu, como planteaban las acusaciones y sigue reivindicando la Fiscalía, pero lo sustituyó con una calificación penal extrema sobre un relato de hechos retorcido, sobre unas identificaciones en duda y con una indefensión previa manifiesta por el veto a testigos y pruebas. Todo valía para hacer excepcional un incidente con policías de los que hubo 9.570 más en el Estado solamente en ese 2016. Todo sirve para el escarmiento, como muestran estos detalles de esa sentencia de la Audiencia Nacional.

El Ministerio de Interior español reconoció en el Senado a preguntas de Jon Iñárritu (EH Bildu) que cada día se producen en el Estado una media de 26 casos incardinables como «atentado a la autoridad, sus agentes o funcionarios». Ocurren sobre todo en zonas de ocio nocturno: basta ver que en ese mismo 2016 se computaron 692 episodios semejantes en Alacant, 654 en Valencia, 448 en Málaga, 398 en Cádiz o 309 en Las Palmas. Pero bastó que algo así ocurriera en un bar de Altsasu y con la Guardia Civil para que diferentes poderes del Estado olieran la sangre y se lanzaran a por la presa.

Un caso equiparable a otros 9.570 en esos doce meses concluye de momento con siete personas encarceladas y 79 años de cárcel sumados para ocho jóvenes. La sentencia no pudo disparar aún más las penas, como pretendía la Fiscalía, porque la imputación de «terrorismo» se caía por su propio peso y estaba bajo la lupa de las instituciones europeas. Sin embargo, los 67 folios firmados por los jueces dejan clara la su-

ma de prejuicios sobre lo ocurrido y la obsesión punitiva que lleva a acumular penas y agravantes uno tras otro.

RELATO PREDEFINIDO

Los «hechos probados» se basan exclusivamente en las declaraciones de los dos guardias civiles, sus novias y algún testigo aislado. Y dibujan un auténtico linchamiento que no se corresponde en absoluto con el video presentado en el juicio y que alcanzó notable viralidad. Al relato de los golpes se le suman en la sentencia pasajes que delatan el afán del tribunal por ir más allá aún de lo ocurrido.

Por ejemplo, cuando se inicia la rencilla en el bar los jueces detallan que el teniente llamó a Jokin Unamuno «por su nombre, cosa que enfureció más a éste, quien siguió increpando fuertemente y chillando al teniente a la vez que les conminaba a todos ellos a que abandonaran el establecimiento». Y de la actitud de Iñaki Abad, subrayan que ya en el exterior «provocó una alteración

grave de la situación, hasta el punto de proferir expresiones tales como 'me cago en Dios'».

Más todavía que un relato de buenos y malos al uso, la sentencia es una auténtica película de demonios y ángeles. La sentencia remarca la «significativa profesionalidad» de los guardias civiles y la «valentía» de sus novias, mientras las decenas de personas que se encontraban con ellos en el bar son señalados como una horda violenta en la que se apunta que debía haber más agresores que los finalmente condenados. Ahí va una «perla» de la página 21 del fallo de la Audiencia Nacional: «Basta ver el número de personas que agredieron, que jalearon, que animaron, que mostraron una actitud pasiva, indiferente, de desprecio... para apreciar que no fue una simple trifulca o un mero altercado».

IDENTIFICACIONES BLINDADAS

Algunas identificaciones fueron cuestionadas en el juicio por la defensa. Especialmente significativo resulta el caso de Adur Ramírez de Alda, dado que imágenes de

A la izquierda, un guardia civil
A la derecha, Sanz y Del Burgo
apoyando a la Guardia Civil en
el inicio de la vista.
Iñigo URIZ | FOKU



ETB le mostraban en la grada del partido de pelota jugado aquella noche en Altsasu con una camiseta diferente a la que se afirma que llevaba en el bar Koxka.

El joven declaró en el juicio que estaba ya en la cama a la hora en que ocurrió el altercado. Pero los jueces lo resuelven en la sentencia a través de una hipótesis realmente inverosímil: «El partido finalizó a las doce de la noche aproximadamente, y los hechos en el bar Koxka se producen mucho después, por lo que es perfectamente posible que a Adur le diera tiempo a ir a su casa, cenar, acostarse y levantarse de nuevo para acudir a dicho establecimiento y estar presente a la hora en que ocurrieron los hechos».

Todo vale, también aquí.

PENAS INFLADAS

La calificación penal es otro punto a analizar, porque marca otra diferencia abismal respecto a los 9.570 altercados con policías de ese mismo año. Para aplicar condenas de hasta trece años de cárcel (más de lo que se impuso a José Diego Yllanes por acabar con la vida de Nagore Laffage en Iruñea en Sanfermines de 2008 en un crimen machista e intentar ocultar después el cadáver), se van sumando todo tipo de delitos y circunstancias agravantes.

Entre los primeros, se les achaca primero «atentado a la autoridad», que es lo aplicado en el peor de los casos en esos 9.570 episodios de 2016 con un castigo máximo de tres años de cárcel. El tiempo de cárcel se multiplica luego con la atribución de delitos de «lesiones» de tres en tres, uno por cada persona agredida, lo que acarrea hasta nueve años de cárcel más. Y el castigo se completa con «desórdenes públicos» y «amenazas» para algunos de los ocho condenados.

Suma y sigue, para poder aplicar estos tipos delictivos en el grado mayor –en algunos casos en el máximo– el tribunal aplica las denominadas agravantes. Habla de «abuso de superioridad», de «odio» y de «discriminación». Tomemos aquí el párrafo siguiente, que también rezuma espíritu justiciero más que objetividad jurídica: «No puede permitirse que en el siglo XXI, y en un Estado democrático y de derecho, se prive a unas personas, solamente porque tengan la condición de guardias civiles y a sus novias, de poder moverse en libertad por la localidad de Alsasua, y que solamente puedan acudir a

INFO +

• Videoreportaje: Altsasu:
cronología de un despropósito

Jarraitu manifestazioa zuzenean
www.naiz.eus-en

naiz:

El caso fue sacado del juzgado natural de Iruñea y llevado a la Audiencia Nacional al tipificarse como «terrorismo». Y así es como el tribunal especial ha terminado dictando esta condena, aunque al descartar esa calificación penal delate que nunca debió ser juzgado en la capital española

determinados lugares y no puedan salir por la noche a pasar un rato de ocio y diversión».

A los años de prisión se les añaden castigos económicos, también aquí con efecto acumulativo. En concepto de responsabilidad civil se condena a estos altsasuarras a indemnizar al teniente con 9.200 euros por lesiones, al sargento con 3.750 y a sus compañeras en 6.100 por cabeza. La Sala fija además 45.000 euros para la novia del teniente y 25.000 para la del sargento por «secuelas y daños morales».

IMPOSIBLE «TERRORISMO»

Con todo ello, siete de las ocho condenas alcanzan una pena de cárcel superior a la aplicable por «pertenencia a organización terrorista». De modo que, si bien se declara insostenible la acusación de «terrorismo», el objetivo de castigar a estos jóvenes no se resiente en absoluto.

Merece la pena detenerse, en cualquier caso, en los argumentos con que la sentencia tumba esta imputación, porque suponen los pasajes con más lógica y mayor objetividad de los 67 folios. Obviamente, se admite que los acusados no tienen ninguna vinculación con ETA. También se acepta que unir al movimiento Ospa y la actuación concreta de los condenados con el ideario de la organización armada ya desaparecida constituiría una «descontextualización». Y se añade la evidencia de que los ocho castigados ni siquiera eran mayores de edad cuando ETA abandonó definitivamente la lucha armada –«en 2011 ó 2012» (sic)–, por lo que resultaría más inverosímil y abusivo aún condenarlos como «terroristas».

CONCLUSIÓN

Es con toda esta suma, construida a modo de pirámide, como la condena se termina convirtiendo en lo que las instituciones navarras han tildado de «desproporción» y gran parte de la ciudadanía vasca entiende como una venganza manifiesta que debe ser denunciada. Este fin de semana, si atendemos a las estadísticas del Ministerio del Interior que son bastante estables en los últimos años, se producirán otro medio centenar de altercados con las FSE, muchos de ellos en bares y de madrugada. Pero ninguno será caso Altsasu, ninguno se condenará con 79 años de cárcel, ninguno llevará entre rejas a siete jóvenes. Y ninguno tampoco echará a las calles a decenas de miles de personas como hoy en Iruñea.

KRONIKA > ELKARTASUNAREN PIZKUNDEA

Une gogorre elkartasunez erantzuten ikasi du Altsasuk. Irudian, Edurne Goikoetxea, kondenatutako gazteetako baten ama.

Jagoba MANTEROLA | FOKU

SAMINETIK HERRI BIHURTU ETA HERRITARRAK GERTURATZEKO BIDEA

Aitor AGIRREZABAL

2016ko urriaren 15eko goizaldean aurpegia aldatu zitzaion Altsasuri. Bi guardia zibilekin liskarra izanda, bi altsasuar gazte atxilotu zituen Foruzaingoak. Bi gazteak 40 edo 50 bihurtu ziren espainiar Estatuko eguerdiko albistegietan eta laster herri osoa seinalatu zuten. Eta denek, kasualitatez, konparaketa berbera egiten zuten: «70eko hamarkadako Belfast» zirudien Sakanako hiriburuak.

Ordurako kontakizunaren gudan guztiz sartuta zegoen Altsasu, elkarbizitza ezinezkoa zen eta bazterkeria nagusi zen herri bat irudikatzea lortuta zegoen Ebrotik hegoaldera.

Herri osoa seinalatu eta herri guztia sentitu zen interpelatuta. 7.500 biztanle dituen herrian 2.000 lagun bildu ziren 2016ko urriaren 22an egin zen lehen mobilizazioan, azaroaren 19an aspaldian ikusi den prentsaurrekorik jendetsuena eskaini zuten, handik astebetara «Altsasu» lelopean egingo zen manifestaziorako deia egiteko, eta martxa hartan herriaren biztanleria hirukoiztu egin zen. Javier Ollo (Geroa Bai) alkateak eta alderdi politiko desberdinetako ordezkariak ere bertan egon nahi izan zuten. Altsasuren irudi «desitxuratua» salatu zuten.

«Txarrenari onena» idatzi zuen Jon Maiak, Peio Reparazek musikatutako

LUZE JOAN DIRA AZKEN HOGEI HILABETEA ALTSASUN. HERRIA ERASOTA SENTIARAZI DUEN ALBISTEZ JOSIRIK EGON DA DENBORA HAU ETA, HONEN ONDORIOZ ANTOLATU DIREN HERRITARRAK AZALTZEN DUTEN MODUAN, ISTRIPU EDO LURRIKARA BATEN AURREAN ELKARLANEAN ARITZEN DEN LURRALDE BATEN GISA JARDUN DUTE. ELKARTASUN ERAKUSTALDI HONEK GAUZA POSITIBO UGARI UTZI DITU SAKANAKO HIRIBURUAN, BAINA EZ DUTE EZKUTATZEN NEKEA, TENTSIOA ETA SAMINA ERE OHIKO SENTIMENDU BIHURTU DIRELA. BELAUNALDI UGARI MARKATUKO DITUEN GARAIA BIZI DU ALTSASUK.

«Herritartasuna eta altsasuarren arteko gertutasuna garatu da, baina honek beste erronka batzuk alboratzera behartu gaitu»

«Aurrera Altsasu» abestian. Eta horretan tematu ziren altsasuarrak ordutik aurrera. Gazteen gurasoak izan dira hedabide aurrean hilabete luze hauetan aurpegia eman dutenak, baina haiek behin baino gehiagotan nabarmendu dutenez, «gure atzetik jende ugari dago». Herritar asko antolatu dira, bakoitza bere alea jarritz, Euskal Herrian hedapen zabalena izan duen errepresio kasu baten aurkako kanpaina izateraino, gure mugak inoiz ez bezala gainditzearaino.

Adina eta ideologia izan ohi dira gizar-tea talde ezberdinetan banatzen duten faktore nagusietako bi. Orain arte, Altsasun ere hala izanzen zen. Aldiz, errotik aldatu da bizitza Sakanan hilabeteotan eta

muga horiek gainditzea ere ekarri du kasuak. Jende askotarikoa batu da elkarlanean Altsasukoak Aske plataformaren baitan, gurasoen itzalean lanean arituz den boluntario taldean. 18 eta 65 urte bitarteko adin guztietako kideak eta espektro ideologiko zabaleko bizilagunak aritu dira. «Nik uste gure artean ez dagoela PP-ko inor, baina gure ideologiari buruz ez dugu eztabaidatu. Desberdintasunak ditugu, baina horren gainetik helburu amankomun bat edo bi edo hiru ditugu. Gero eta gehiago», dio taldeko kideetako batek.

300 HERRITAR

Familia haziz joan da etengabe. Gurasoek osatzen zuten babes sarera laster batu ziren gertukoak, eta zenbakiak gora baino ez du egin, albisteen eta zigorren gordintasunarekin batera. Horren eredu da mobilizazio hau, zeinetan 200 lagun inguru aritu diren lanean. «Bizi dugun amesgaizto honen barruan zerbaitek indarra eta aurrera jarraitzeko gogo eman badigu, jaso dugun elkartasun guztia izan da. Gure herrian, Nafarroan, Euskal Herrian edo munduko txoko ezberdinetatik jaso dugu elkartasuna. Irudiak, bideoak, animo mezuak, besarkadak... Guztiguztietan, bihotzez, eskerrak eman nahi dizkizuegu», dio Altsasu Gurasoak webgunearen «elkartasuna» atalak. Hilabete luze hauetan 300 lagun inguru aritu dira lanetan egiten.

Elkarlanean harremanik ez zuten herritarrak ere batu ditu auziak. «Honek elkar hobeto ezagutzera eraman gaitu», aipatzen dute. «Nire kasuan, lanean nabil aurretik ezagutzen ez nuen jendearekin eta gehienekin hitz gutxi gurutzatua nuen aurretik», dio Idoiak. Denek aipatzen dute hau, herriak auzi honetatik atera duen irakasgai nagusi gisa. «Herritartasuna eta altsasuarren arteko gertutasuna garatu da. Harreman berriak sortu dira. Konplizitate handia hazi eta hezi da injustiziarekin bat eta herria defendatzeko indarrak batu».

Aldiz, ez dute ezkututzen herria «borxatuta» sentitu dela. «Latza izaten ari da. Mina, sufrimendua, samina eta nekea eragin digute». Erasoa izatearen sentipen hori oso hedatuta dago herrian. «Kontu honek belaunaldi desberdinei eragin die, baina gazteak bereziki markatu ditu».

Modu paraleloan prozesu judizial eta mediatikoa bizi izan dute eta egoeraren aurrean lanean jarri beharrean aurkitu dute bere burua. Eta guztiek barneratu duten hausnarketa da hau. Honek, baina, beste erronka batzuk alboratzera behartu ditu. «Zenbait kolektibok euren lanak utzi behar izan dituzte, gai honekin jarri direlako buru-belarri».

Hogei hilabeteren buruan, zazpi preso ditu Altsasuk, baina komunitate sendoa goa eta askoz elkartuago dagoen herri bat ere osatu dute. Egoera garrantzenetik atera ohi dira irakaspen nagusiak eta kontsultatutakoek hau azpimarratu dute. «Hazi egin gara». Behartuta, baina hazi. Erronka zailenei ere aurre egin diezaiokeen gizarte bat eraiki eta komunitate horren parte sentiarazi ditu gazte zein heldu. «Herri bihurtu da».

#AltsasukoakAske ZUEKIN GAUDE



JUSTIZIA
ehbildu

Vietnamitas en Altsasu

Cuenta la novelista nigeriana Chimamanda Ngozi Adichie que a los siete años, alentada por algunas lecturas precoces de autores extranjeros, comenzó a escribir relatos sobre hombres blancos de ojos azules que jugaban en la nieve y comían manzanas. La literatura le parecía un privilegio reservado a las culturas imperiales y tal vez dedujo que alguien como ella, de piel oscura y pelo retorcido, no tenía derecho a existir en el territorio exclusivo de la letra impresa. Todo cambió cuando la niña Chimamanda, no sin dificultades, descubrió los libros africanos y allí los personajes eran negros y no conocían la nieve y comían mango. Se ha impuesto una única historia sobre África y no la han narrado los escritores africanos sino aquellos que acompañaron el expolio colonial y veían a los nativos como bestias salvajes a las que era necesario domesticar.

El novelista inglés de origen polaco Joseph Conrad, que hace más de cien años se enroló en un vapor mercantil y remontó el río Congo, tuvo ocasión de conocer el saqueo esclavista del marfil y el caucho en los dominios de Leopoldo II de Bélgica. Su novela “El corazón de las tinieblas” proyecta una mirada aterrorizada sobre aquellos días innobles en el Estado Libre del Congo y esboza una tímida aproximación a uno de los genocidios más olvidados de la historia. Con el tiempo, la crítica poscolonial ha terminado poniendo en cuestión el relato de Conrad.



Jonathan Martínez

Investigador en
Comunicación
Audiovisual

Será que las pequeñas historias de los vietnamitas ponen en peligro la fe en los mitos del poder. Será que la humildad de la gente sencilla contrasta con la arrogancia colonial de los reporteros del odio, aquellos que han retratado Altsasu como una jungla inhóspita tomada por el Vietcong

Dice el escritor nigeriano Chinua Achebe que la África de “El corazón de las tinieblas” aparece como un contrapunto incivilizado de la Europa conquistadora, y que en esa actitud condescendiente emerge un inevitable racismo. Y es que por mucho que Conrad demostrara cierta disposición para la empatía, la voz indígena permanece silenciada y expuesta a la caricatura simplificadora del visitante extranjero.

En 1979, Francis Ford Coppola transportó la novela de Conrad a la guerra de Vietnam en su película “Apocalypse Now”. Entre descargas de napalm, incursiones del Vietcong y rock & roll en el río Nùng, los militares estadounidenses perfeccionan el despliegue del colonialismo decimonónico y dejan al desnudo la brutalidad de la santa cruzada americana contra el comunismo. Los estudios de Hollywood han facturado otras películas que dibujan con acidez el escenario carnicero de la derrota de Vietnam, como “La chaqueta metálica” de Stanley Kubrick, e incluso algunas que enarbolan una crítica explícita contra la intervención militar, como “Nacido el 4 de julio” de Oliver Stone. En todas ellas, sin embargo, los protagonistas son soldados occidentales que parlotean entre barras y estrellas mientras que los vietnamitas forman parte muda del escenario, son convidados de piedra sin voz ni voto cuyo único derecho es provocar lástima.

En la madrugada del 15 de octubre de 2016, el bar Koxka de Altsasu registró un altercado sobre el que existen testimonios contradictorios y que ha terminado con una acusación de un delito de terrorismo contra ocho jóvenes. Les reclamaron un total de 375 años de cárcel. Desde aquella misma madrugada, las grandes corporaciones de la información han armado



un relato de los hechos basado en el testimonio parcial de dos guardias civiles y sus parejas. Todas las demás personas que presenciaron la refriega han sido descartadas como testigos. Los testimonios de los jóvenes acusados han sido extirpados de los titulares de prensa. Pero no solo los grandes medios han acallado cualquier discrepancia sobre el relato único, sino que la propia Audiencia Nacional, por si fuera poco, terminó emitiendo un auto en el que ordenaba identificar a quienes se atrevieron a «desmentir colectivamente la versión oficial de las agresiones».

Han transcurrido casi dos años, más de quinientos días de prisión y régimen incomunicado para tres de los ocho jóvenes acusados. Hasta ahora, ni siquiera hemos tenido la oportunidad de escuchar sus voces, de contrastar sus narrativas. En ese relato inapelable que ha construido el poder, la Guardia Civil representa el papel de una fuerza civilizadora, encargada de instaurar el orden y la democracia en un territorio hostil, embrutecido por la violencia y habitado por indígenas propensos al crimen. Los vietnamitas de Altsasu se expresan en un idioma bárbaro, lucen peinados extravagantes y ropa de montaña. Los vietnamitas de Altsasu son prisioneros de guerra y es preciso exponer sus caras en las portadas de los periódicos igual que se exhibe en la pared de un salón señorial la cabeza disecada de un rinoceronte después de un safari.

Pero un día, de pronto, descubrimos que los vietnamitas tam-



bién hablan y ríen y lloran y se emocionan y hacen planes de vida o tal vez los aplazan o los cancelan porque se enfrentan a la injusticia de una condena. Este fin de semana hemos escuchado una entrevista a las madres de Altsasu en TV3 y no solo sus argumentos nos resultan contundentes y sus palabras conmovedoras, sino que, sobre todo, nos obligan a preguntarnos por qué sus voces han sido sepultadas y desterradas de los grandes medios españoles durante casi dos años. Será que las pequeñas historias de los vietnamitas ponen en peligro la fe en los mitos del poder. Será que la humildad de la gente sencilla contrasta con la arrogancia colonial de los reporteros del odio, aquellos que han retratado Altsasu como una jungla inhóspita tomada por el Vietcong.

El lunes transcurrió la primera sesión del juicio contra los jóvenes de Altsasu y por primera vez pudimos escuchar la voz de los vietnamitas. Ahora conocemos las incongruencias del informe policial. Sabemos que el tribunal ha denegado pruebas determinantes a la defensa. Sabemos que se celebraron ruedas de reconocimiento amañadas. Sabemos que han existido errores de traducción. Los ocho jóvenes han negado haber participado en ninguna agresión. Se resquebraja el relato único y obligatorio y resuena todavía el eco de la manifestación del sábado en Iruña, cincuenta mil vietnamitas contra la apisonadora policial, jurídica y mediática del viejo régimen. Nos importa bien poco que hayan esculpido en mármol sus mentiras. Somos vietnamitas y tenemos derecho a escribir nuestra propia historia.

(*) Este artículo se publicó en GARA el 19 de abril de 2018

Elkarbizitza, giza-eskubide eta kalitate demokratikoaren alde

JUSTIZIA

#AltsasukoakAske

ELA
EUSKAL SINDIKATUA

La última entrevista con la dirección de ETA

¡ESTE FIN DE SEMANA con GARA!

***Un extraordinario
trabajo periodístico
para la historia
de Euskal Herria***

Casi 400 preguntas



***Una coedición
de GARA
y Txalaparta***

Íntegramente en euskara

*Un documento informativo para entender el ciclo histórico
del bombardeo de Gernika a la Declaración de Arnaga*

Las claves para comprender la historia contemporánea de Euskal Herria